



Directivos en el novedoso encuentro de hermandades.

Santiaguismo e historia

La Hermandad de Santiago de La Solana está haciendo un esfuerzo importante por ensalzar la figura del Apóstol, y no sólo en lo religioso. Valiéndose de tan arraigada advocación como patrón de la ciudad, la joven cofradía está rescatando la memoria histórica desde todos los puntos de vista. Las Jornadas Santiaguistas son un ejemplo de ello. Del 20 al 23 de noviembre se celebró la tercera edición de un ciclo de

conferencias que comenzó en 2011, con la novedad de un encuentro de hermandades de Santiago.

Un año más, el programa unió religión, historia y geografía en el aula San Juan de Ávila de la Casa de la Iglesia. Abrió el párroco de Santa Catalina, Benjamín Rey, para hablar sobre el papel de la eucaristía, que calificó de crucial en la vida de un cristiano. “Es como una familia que se reúne en torno a la mesa a comer, “en la familia

cristiana la mesa y el alimento es la eucaristía”.

Mosén Diego de Villegas

Concepción Moya condujo la segunda charla. Reivindicó la figura de Mosén Diego de Villegas, comendador entre 1440 y 1482. Según la historiadora solanera, lo singular de su mandato es que gran parte lo pasó en La Solana, “se hizo una casa y vivió al menos treinta años aquí, hasta su muerte”. Incluso fue enterrado junto a su esposa en la ermita de San Sebastián. La costumbre de estos comendadores de la época era vivir lejos de sus encomiendas.

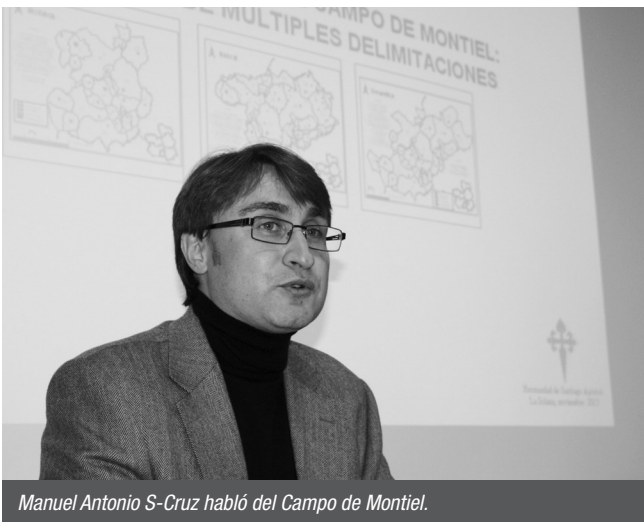
La Solana es Campo de Montiel

En la tercera y última charla, el geógrafo solanero Manuel Antonio Serrano de la Cruz dejó claro que La Solana pertenece al Campo de Montiel desde el punto

de vista fisiográfico, aunque otras circunstancias nos han ubicado en la comarca de La Mancha. Tituló su conferencia “Territorio y paisaje del Campo de Montiel, una comarca de múltiples delimitaciones”, que por sí solo explica su variabilidad histórica a lo largo del tiempo.

Encuentro de hermandades

Las III Jornadas Santiaguistas finalizaron con un encuentro de hermandades de la provincia, al que asistieron Almagro y Membrilla, además de la anfitriona. En realidad, no abundan las cofradías dedicadas al Apóstol, aunque las existentes mantienen una gran fidelidad en la organización de actos y honra a su advocación a lo largo del año. Acudieron una veintena de directivos de las tres hermandades participantes, que disfrutaron de una visita guiada a Santa Catalina y un ágape final de confraternización.*



Manuel Antonio S-Cruz habló del Campo de Montiel.